

VICENT Y SU MISTERIOSO LIBRO DE 1495

Dr. Ricardo Calvo

Hubo un hombre llamado Francesch Vicent, nacido en Segorbe, no lejos de Valencia, que publicó en 1495 un libro impreso que contenía 100 problemas de ajedrez. Se sabe que el texto estaba escrito en catalán y que la imprenta valenciana que lo editó fue la de Lope de Roca "Alemany" (un tipógrafo alemán) y Pere Trincher o Tringer (un comerciante catalán de libros, con probable ascendencia alemana).

Este incunable (se llaman así a todos los libros impresos entre el descubrimiento de la imprenta y el 31 de diciembre de 1500, fechas en las que el arte tipográfico estaba en "pañales" ("incunabula") sigue siendo un apasionante misterio para los exploradores de la historia del ajedrez porque desapareció en circunstancias novelescas.

Lo que se sabe del libro de Vicent es conocido gracias a las descripciones de los bibliófilos antiguos, quienes a últimos del siglo XVIII conocían el último ejemplar, todavía existente en la Biblioteca del monasterio benedictino de Montserrat. La descripción del libro, resumida por el P. Méndez (P. Francisco Méndez "Typographia española", vol. I, Madrid 1796, p.83.), es el único dato firme en que poder basarse, "se trata de un volumen en cuarto y en letra gótica, y que se encuentra en la librería del Monasterio de Monserrat segun nota del R.P.M. Caresmar y P.M.Ribas". El título completo del incunable era:

"Libre dels jochs partits dels schacs en nombre de 100, ordenat e compost per mi Francesch Vicent nat en la ciutat de Segorb e criat e vehi de la insigne e valerosa ciutat de Valencia".

El colofón del libro perdido decía lo siguiente:

"A loor e gloria de nostre Redemtor Jesu Christ fonc acabat lo dit libre que ha nom libre dels jochs partits dels schachs en la insigne ciutat de Valencia e estampat per mans de Lope de Roca Alemany e Pere Trinchet librere a XV dies de Mag del any MCCCCLXXXV".

El incunable ajedrecístico de Montserrat quedó también inventariado por el bibliófilo jesuita P. Diosdado y por el anticuario alemán Panzer.(P. Raymundus Diosdado Caballero ("De prima typographiae hispanicae actate specimen", Roma 1793) . Georg W. Panzer ("Annales typographici", vol III. p 60. Nüremberg 1796). Pero el precioso libro desapareció en 1811 durante la invasión napoleónica cuando tropas francesas que se habían atrincherado en Montserrat utilizaron viejos manuscritos y pergaminos de la biblioteca para hacer balas de fusil. En la Revolución Francesa ya se había dicho que en nombre de la libertad se cometen muchos crímenes.

Los datos sobre las huellas del incunable perdido pertenecen nostálgicamente a las referencias de los bibliófilos. El admirable Antonio Palau i Dulcet habla de ello en su "Manual del librero hispanoamericano" segunda edición. Tomo XXVI. Barcelona/Oxford 1975 pp. 347-348. También Mariano Aguiló Fuster escribió en su "Catálogo de obras en lengua catalana" Madrid 1923. p. 519 "No se conoce ningún ejemplar de este libro rarísimo, que se supone totalmente perdido, por haber desaparecido el único ejemplar conocido en el saqueo hecho por los franceses en el Monasterio de Montserrat durante la guerra de la Independencia. Mendez cita este libro por noticias de Caresmar y de Ribas, y Haebler copia de Mendez". Las recientes revisiones proceden de Italia (Prof. Adriano Chicco "Un fantomatico incunabolo sul giuoco degli scacchi". L'Esopo. n° 3. 1979.Franco Prates "Vicent, fantomatico ma prevedibile" L'Italia Scacchistica. Milano. Marzo 1993. pp. 69-71).

Los numerosos esfuerzos, en ocasiones con un toque bibliofílico de desesperación, para encontrar el perdido incunable de Vicent han sido hasta ahora infructuosos, y quedaron resumidos hasta fines del siglo pasado por T. Von der Lasa quien dedicó a la tarea muchos años. Viajó varias veces a España, consultó las librerías, y en el 400 aniversario del libro, el 15 de mayo de 1895, hizo un llamamiento público desde la revista "El Campo" pidiendo ayuda a cualquier librero que tuviera una pista. En las últimas páginas de su última obra ("Zur Geschichte und Literatur des Schachspiels", Leipzig 1897). el tenaz historiador alemán no se

daba por vencido: "Creo firmemente que debe estar en alguna parte, quizá encuadernado junto con otra obra que lo eclipsa". Así que se trata de uno más de los tesoros por rescatar. Como dijo con gracia en 1912 el bibliófilo J. Pin y Soler: "Vicent es un autor que se ha hecho famoso por un libro que nadie conoce".

El libro perdido de Vicent dejó al menos dos huellas detectables en siglos posteriores. La primera huella aparece en el médico, astrólogo y humanista del Renacimiento italiano Girolamus Cardanus (1501-1576) o Cardan (quien describió, entre otras cosas, la rueda mecánica conocida desde entonces como "transmisión Cardan). Matemático, diagnosticador portentoso, pasó gran parte de su vida en Milán. Invitado a todas las cortes europeas, y sospechoso de albergar en sí un genio y un demonio. Dejó 249 escritos recogidos en los diez tomos de su "Opera Omnia" Lyon 1663, aunque muchos otros escritos se perdieron. (Angelo Bellini "L'autobiografía di Girolamo Cardano" Milano 1929).

Cardano escribió también un libro de ajedrez sobre el que se saben algunos detalles. En el capítulo XIX "De vita propria" Tomo I, p. 14 Cardano se queja del tiempo perdido en el ajedrez y los dados "io capisco di essere degno di censura per la smodata passione da me risposta negli scacchi e nei dadi. Giocai nell'una e nell'altra maniera per molto tempo, a dli scacchi per più di 40 anni e ai dadi per circa 25.; ne solo per tanti anni, ma, ho vergogna di dirlo, in quegli anni quasi tuttii giorni; e così perdei insieme reputazione, denaro e tempo". En su testamento del 18 de enero de 1566 exigía a su nieto Fazio, hijo de su hijo Gianbattista, ajusticiado, que no jugase a ningún juego.

El tratado de ajedrez de Cardano se debió escribir entre 1521-22 y según sus palabras estaba concluido en 1524. El texto comenzaba diciendo "Non per vitio alcuno" Cardano estaba orgulloso de él, porque había ilustrado "40 combinazioni, i tranelli che in esse si possono fare, le regole aritmetiche per vincere e un modo così mirabile che i molti i quali lessero il libro, da ciò trassero per noi fiducia in più seri argomenti, ammirandone l'impegno e la meravigliosa abilità". Pensó en imprimirlo, como prueban sus disquisiciones sobre el mejor modo de imprimir diagramas. Algunos de los problemas debían ser difíciles: "per quanto io trovi ancora nel mio libro sugli scacchi molte e belle trovate, parecchie tuttavia andarono perdute, essendomi dovuto occupare di altro; ve ne furono poi 8 o 10 che non potei più ricostruire e che mi sembrava sorpassare veramente ogni umana destrezza e ingegnosità di invenzione"

El libro de ajedrez de Cardano se perdió y tampoco ha llegado hasta nosotros, quedándonos solamente el lamento de algunos historiadores (Adriano Chicco "La vita scacchistica di Girolamo Cardano" en Fortuna degli Scacchi nell 1500. Milano 1946 .Alessandro Sanvito "L. introvabile manoscritto di Girolamo Cardano" en L. Italia Scacchistica N. 1058. Enero 1994. pp. 6-7 Oye Ornstein "Cardano, the gambling scholar" Princeton 1953 Franco Pratesi "Le intelligenti cavalcate del Cardano" Scacco. Bergamo 1993. Ver además Van der Linde. "Geschichte..., II, pp. 49-50 y Von der Lasa "Zur Geschichte..." pp. 181-183). Pero lo importante es que en su tratado "De rerum varietate" (1557), Cardano comenta que dedicó gran esfuerzo e ilusiones a su obra de ajedrez, y hace algunos comentarios sobre los problemas técnicos para imprimir diagramas. La dificultad estribaba en imprimir una pieza negra sobre un cuadro negro sin que el color se la comiese, por lo que Cardano sugirió una solución de sentido común que aún hoy es la empleada: en lugar de hacer el cuadro completamente negro, es mejor sombrarlo tenuemente con rayas. El texto latino al respecto dice:

"Loci nigri lineis nigris, quasi cancellis sunt distinguendi... latruncolorum vero figurae nigrae quidem tota superficie atramento tinguntur..."

Cardano cita aquí como uno de los ejemplos que no deben imitarse el de que "quienes imprimieron el libro español, confundieron (o cofusionaron) todo" ("Qui hispanicum librum emiserunt, omnia cofunderunt").

La pregunta es: ¿a qué libro español de ajedrez se refería Cardano?. No al de Lucena, cuyos diagramas son bastante buenos, y que no hace ninguna mención de su impresor o impresores. (Cardano utiliza el plural para referirse a estos: "qui emiserunt"). Únicamente las recientes investigaciones tipográficas han descubierto que los impresores fueron Hutz y Sanz. Por el contrario, el libro de Vicent decía explícitamente en el colofón que había sido impreso por Lope

de Roca "Alemany" y Pere Trincer. Así que Cardano estaba refiriéndose al libro de Vicent, y este libro era por tanto conocido y manejado en Italia a mediados del siglo XVI.

La segunda huella aparece en el tratadista italiano Salvio. En su rarísimo libro "Il giuoco degli scacchi", Nápoles 1723, cuya primera edición parcial tuvo lugar en 1604, y la primera completa en 1634 Salvio describe un desafío de ajedrez entre unos tal Michele di Mauro y Tommaso Caputi. El astuto Caputi se preparó para el match leyendo un libro de ajedrez que había escrito su adversario (libro del que por otra parte tampoco se sabe nada más). Por el contrario Michele di Mauro empleó para su entrenamiento otros libros de ajedrez en uso:

"...prende il Bove, il Rui Lopes e il Carrera, L'Alemanni, il Gironi e gli altri erranti..."

Estos nombres son conocidos: "il Bove" ("El Buey") es el siracusano Paolo Boi. Ruy López no necesita presentación, y su famoso libro se difundió por toda Italia, controlada en su mayor parte por la Corona española. Carrera y el español Cerón, Girón o Gironi (también en Salvio "Zerone") habían escrito tratados de ajedrez bien conocidos en aquella época. Alfonso Cerón fue junto con Ruy López el campeón de ajedrez de su tiempo "(Zerone)...giucatore vguale al Ruy Lopes" dice Carrera. Nicolas Antonio ("Bibliotheca Hispana Nova" Tomo I, Madrid 1783, p. 17. Primera edición Roma 1673 I, 13) dice que el título del libro escrito por Cerón era "Del juego del Ajedrez sive De Latruncolorum ludo". El dato de que Alfonso Cerón habría escrito un "libellus" aparece precisamente en Pietro Carrera ("Il giuoco degli Scacci" Militello 1617 pp. 95) con estas palabras: "Zerone Spagnuolo...anche egli scrisse del del giuoco degli Scacci, laquale opera non è pervenuta a le mie mani".

Pero nadie sabe nada del llamado "L'Alemanni" ni quien podría ser un autor así llamado que escribiese algún tratado de ajedrez conocido y divulgado en Italia. Como la cita proviene de Salvio, quien frecuentemente trabucaba los nombres propios (según comentó en detalle el prof. Adriano Chicco) se puede pensar que con la expresión "L. Alemanni" estaba refiriéndose al libro de Vicent, confundiendo el nombre del impresor Lope de Roca "Alemany" con el nombre del autor. Así que el incunable de Vicent era todavía conocido y empleado en Sicilia en el siglo XVII. Antonius van der Linde (Quellen pp. 221) se dió cuenta de este hecho y escribe: "Salvio debió conocer el libro de Vicent, porque nombra como autores de libros ajedrecísticos a "L'Alemanni" quien no puede ser otro que el impresor del colofón del libro perdido de ajedrez." aunque en la p. 223 opina que el contenido debía ser de ajedrez medieval, una opinión que considero refutable.

Esta segunda huella es muy importante. Pero tanto van der Linde como Chicco olvidaron sacar la conclusión más obvia, que merece destacarse: EL LIBRO DE VICENT CONTENÍA NECESARIAMENTE MATERIAL DE AJEDREZ MODERNO. De otra manera, el libro habría sido inútil para preparar partidas de ajedrez moderno en una fecha tan avanzada como 1604. De otra manera, asimismo, un inventor y explorador de todo lo que era novedoso como Cardano no hubiese prestado atención ni al libro ni a los diagramas. Es un hecho incontestable que tan pronto como surgió el ajedrez moderno, los textos con material medieval desaparecen en toda Europa. En consecuencia, si no todos, al menos parte de los 100 problemas de ajedrez que presentó Vicent eran ya de ajedrez actual. La idea arranca de Yuri Averbach en su artículo "Zagadka utracennoy knigi" en Nauka i Zizn. Moscú 1985. N. 8. pp. 137-141. Traducido como "The Mystery of the Lost Book" en IFK (Internationales Forschungszentrum Kulturwissenschaften). Ed. E. Strouhal. Viena 1995. p. 117 ss.). Averbach, mediante una análisis comparativo de los problemas publicados por Lucena y Damiano, llega a deducir convincentemente la estructura que debió tener el libro de Vicent, de quien Lucena habría tomado una buena parte de los problemas de ajedrez moderno.

He reforzado esta conclusión con otros datos, que he ido publicado en diversos medios (Ricardo Calvo "Valencia, birthplace of modern chess". New in Chess. Alkmaar. 1991. N. 7. pp. 82-87 "Valencia: Geburtstätte des modernen Schachs". Schach-Journal. Berlin 1992. N. 3- S. 34-46 R. Calvo und E. Meissenburg "Valencia und die Geburt des neuen Schachs". IFK (Internationales Forschungszentrum Kulturwissenschaften). Wien. 1995. S. 77-89. Ver en detalle sobre el tema R. Calvo. "Lucena, la evasión en ajedrez del converso Calisto" Perea Ediciones. El Toboso 1997.)

El misterio que rodea a Vicent y su libro quizá se aclare completamente algún día. En mis especulaciones, a falta de otros materiales, no dejo de pensar a ratos en las alegóricas claves que aportan los escudos heráldicos. El apellido Vicent viene comentado en el "Nobiliario español" (Julio de Atienza. De. Aguilar. Madrid 1948 pp. 1296-7) diciendo que es de origen catalán pero que una rama pasó a Valencia, quizá la de nuestro ajedrecista. El escudo es "en campo de gules, un surtidor al natural, y dos grullas de plata bebiendo de él, una a cada lado". Las grullas eran el ave emblemática de la sabiduría, del dios egipcio Toth y de su equivalente griego Hermes. Una cada lado bebiendo de la misma fuente, como Vicent, libando del viejo y del nuevo ajedrez.

Ricardo Calvo.